

# SEMINARIO EN DIALOGO

Organo Informativo del Seminario Bíblico de Colombia

Junio 2000

A.A. 59004 PBX 264 0303 Fax 422 0780 Email: sbc@epm.net.co

Medellín, Colombia

## CON TODO YO ME ALEGRARÉ EN JEHOVÁ

¿Cómo se ministra la palabra de Dios en medio de una situación de violencia, subversión, narcotráfico, corrupción, ineptitud política, secuestro, masacres, desplazados, crisis económica, falta de recursos, hambre? Y la lista se puede seguir alargando

A veces uno se pregunta cómo se puede seguir viviendo a un ritmo tan normal en las grandes ciudades en medio de tamaño inestabilidad. ¿Será que los que vivimos una vida "normal" – con trabajo, ingresos, relativa seguridad – estamos viviendo una realidad virtual? ¿Cómo se atreve uno que vive esa "normalidad" a ministrar la Palabra en medio de quienes viven una realidad tan distinta?

En estas circunstancias es pertinente mirar el libro de Habacuc. Este tiene mucho que decirnos a los que vivimos la realidad actual de Colombia.

La profecía que vio el profeta Habacuc.

¿Hasta cuándo, Oh Jehová, clamaré, y no oirás; y daré voces a ti a causa de la violencia, y no salvarás?

¿Por qué me haces ver iniquidad, y haces que vea molestia? Destrucción y violencia están delante de mí, y plieto y contienda se levantan. Por lo cual la ley es debilitada, y el juicio no sale según la verdad; por cuanto el impio aseada al justo, por eso sale torcida la justicia. (Hab. 1:1-4)

El libro de Habacuc es uno donde la personalidad del profeta sale a flote muy claramente. No empieza con lo que Jehová le dice al profeta, sino con la interpelación del profeta a Jehová.

"¿Señor, qué estás haciendo? ¿Cómo puedes permitir tanta maldad, tanto sufrimiento?" No es el cuadro de un profeta conforme, que se limita a transmitir al pueblo lo que Jehová le comunica. Habacuc está inconforme. Está buscando respuesta concretas de parte de Dios.

Esta profecía se sitúa en los años previos a la cautividad babilónica. Judá y Jerusalén se encuentran bajo la sombra del imperio egipcio y la situación interna es de caos, corrupción, inestabilidad, injusticia y de todos los males que Habacuc registra en estos primeros versículos: iniquidad, violencia y destrucción. Habacuc pregunta por qué Jehová no interviene para remediar esa situación: ¿cómo puede permitir que la maldad y la injusticia se extiendan sin freno?

Dios le da respuesta:

Mirad entre las naciones, y ved, y asombraos; porque haré una obra en vuestro días, que aun cuando se os contare, no la creeréis. Porque he aquí, yo levanto a los caldeos, nación cruel y presurosa, que camina por la anchura de la tierra para poseer las moradas ajenas. (Hab. 1:5,6)

Dios sí tiene un remedio: el imperio de Babilonia, o, como los llama aquí, los caldeos. Se trataba de una nación nueva, vigorosa que se había apoderado del imperio de los asirios y estaba por expandir su poder a todo el Antiguo Medio Oriente. Justamente en los días de Habacuc los caldeos derrotaron a los egipcios y Judá pasó a estar bajo su esfera de influencia.

Los versículos que siguen describen el avance de los caldeos como huracán. Se afirma que Dios es quien está detrás de este auge de Babilonia; pero al profeta le resulta difícil creer que Dios use a una

nación idólatra y cruel para castigar la maldad de Judá. Habacuc no puede contener su asombro:

¿No eres tú desde el principio, oh Jehová, Dios mío, Santo mío?

No moriremos. Oh Jehová, para juicio lo pusiste; y tú, oh Roca, lo fundaste para castigar. Muy limpio eres de ojos para ver el mal, ni puedes ver el agravio; ¿por qué ves a los menospreciadores, y cañas cuando destruye el impio al más justo que él..? (Hab. 1: 12-13)

\*¿Cómo puedes hacer tal cosa, Señor? ¿Cómo permites que el impio, el idólatra, destruya al que es más justo que él? Los judíos no son inocentes. Son un pueblo sumido en maldad, en violencia e iniquidad; pero no son tan malos como los caldeos. ¿Qué está pasando?

Si se quiere captar la perplejidad de Habacuc, sólo hay que imaginarse el estar orando en Colombia por el fin de la corrupción, la politiquería, el clientelismo, el manejo de dineros calientes; de los altos índices de criminalidad, homicidios, inseguridad, injusticia social; y que como remedio Dios haga que los guerrilleros se tomen el poder. Entonces uno se daría cuenta de que ahí sí estaríamos de malas. Ya no se estaría bajo políticos ineptos y corruptos, sino directamente bajo el poder de la ametralladora y se perdería el poco espacio de libertad ciudadana que quedara.

Este es el cuadro que contempla Habacuc. "¿Cómo es posible, Señor? Esto no es compatible con tu santidad." Así, en medio de tanta perplejidad y preguntas se llega a una sección clave del libro. Habacuc se pone a la expectativa de una respuesta de Dios y la recibe:

Sobre mí guarda estaré, y sobre la fortaleza afirmaré el pie, y velaré para ver lo que se me dirá, y qué he de responder tocante a mi queja.

Y Jehová me respondió, y dijo: Escribe la visión, y declárala en tablas, para que corra el que leyere en ella. Aunque la visión tardará aún por un tiempo, mas se apresura hacia el fin, y no mentará; aunque tardare, espéralo, porque sin duda vendrá, no tardará.

He aquí que aquel cuya alma no es recta, se enorgullece; mas el justo por su fe vivirá. (Hab. 2:1-4)

Dios habla de una visión que todavía ha de tardar algún tiempo, aunque ciertamente se cumplirá. No hay una respuesta inmediata a la queja de Habacuc. No es que Dios, en el acto, vaya a juzgar a los caldeos, destruir el imperio de Babilonia y restaurar a Jerusalén y Judá. Pero Dios promete una respuesta para el futuro. Por ahora es apenas una visión, más adelante se va a hacer realidad. El mensaje por ahora es: "el justo por su fe vivirá".

Dios no promete un cambio radical inmediato y esto significa que toca esperar, toca confiar en medio de la destrucción, la violencia, la invasión foránea, la opresión de un ejército enemigo: "el justo por su fe vivirá". Para esto se necesita tener fe porque lo que se ve, la realidad circundante, no es motivo de aliento.

Habacuc expresa su fe en el capítulo 3. Inicia con una oración:

Oh Jehová, he oído tu palabra, y temí.

Oh Jehová, aviva tu obra en medio de los tiempos,

En medio de los tiempos hazia conocer;

En la ira acuérdate de la misericordia. (3:2)



Continúa con la expectativa de la obra de Dios para socorrer a su pueblo al traer gran juicio sobre las naciones que oprimen a Judá:

Safiste para socorrer a tu pueblo,  
Para socorrer a tu ungió.  
Traspassaste la cabeza de la casa del impío,  
Descubriendo el cimiento hasta la roca. (3:13)

Pero al final, Habacuc vuelve a la realidad inmediata: Judá va a ser invadida por un ejército enemigo:

Oí, y se conmovieron mis entrañas;  
A la voz temblaron mis labios;  
Pudrición entró en mis huesos, y dentro de mí me estremecí;  
Si bien estaré quieto en el día de la angustia,  
Cuando suba al pueblo el que lo invadirá con sus tropas. (3:16)

La visión de una victoria de Dios sobre los enemigos está todavía en el futuro lejano. El futuro inmediato será la invasión de los caldeos. Y ahora Habacuc expresa su fe – su descanso en Dios – no apenas frente la visión futura, sino al presente en el que vive:

Aunque la higuera no florezca,  
Ni en las vides haya frutos,  
Aunque falte el producto del olivo,  
Y los labrados no den mantenimiento,  
Y las ovejas sean quitadas de la majada,  
Y no haya vacas en los corrales;  
Con todo, yo me alegraré en Jehová,  
Y me gozaré en el Dios de mi salvación.  
Jehová el Señor es mi fortaleza,  
El cual hace mis pies como de ciervas,  
Y en mis alturas me hace andar. (3:17-19)

Aunque se derrite por dentro, aunque la angustia es tan grande que acaba con él – Habacuc confía en Dios.

**Habacuc y la Colombia actual**

El mensaje de Habacuc no es un mensaje fácil de predicar, ni es un mensaje fácil de vivir, pero es un reto directo para nosotros en la situación que vivimos hoy en el país. Por lo general nuestras oraciones se centran en la superación de los problemas. Oramos por la paz. Oramos para que el Señor cambie al país. Oramos para que se conviertan los gobernantes, los líderes guerrilleros y Carlos Castaño. El mensaje de Habacuc nos desafía a pensar y a orar de otra forma.

• Lo primero que nos enseña es que podemos atrevernos a cuestionar a Dios: "¿Señor, qué pasa? Lo que ocurre no tiene sentido, Señor. ¿Tú por qué permites las amenazas de la guerrilla contra la iglesia evangélica y contra los misioneros; los templos cerrados, pastores asesinados, cristianos desplazados? ¿Por qué lo permites Señor? ¿No eres tú el que cuidas a tu iglesia? ¿Qué pasa, Señor?"

A veces nos parece que tal cuestionamiento, tal interpelación, es faltarle al respeto a Dios. No nos preocupemos. ¿Recordamos a Job? Con todos los reparos que Job le hace a Dios, con todos sus quejas y reclamos, al final del libro Dios declara que Job es quien ha hablado lo recto referente a él; y los amigos de Job, aquellos que aparentemente defendían el buen nombre de Dios, son quienes necesitan expiación.

¿Qué tal empezar nuestros tiempos de intercesión por el país con preguntas como las de Habacuc? En vez de sólo orar "Señor, bendicenos, danos paz y tranquilidad, que mejore la economía para que haya trabajo y empleo," podemos profundizar en la intercesión, para tratar de ver la realidad desde los ojos y desde el corazón de Dios.

Esto significa que le preguntamos a Dios cómo debemos orar: "Señor, enséñanos a orar. ¿Cómo quieres tú Señor que nosotros oremos por el país, por estos problemas tan complicados?" Sintámonos en libertad de abrirle nuestro corazón, para desahogarnos con él, para expresarle nuestra angustia, nuestro temor, nuestra frustración, nuestra perplejidad frente a esta realidad tan difícil.

• Lo segundo que nos enseña Habacuc es que Dios obra de manera sorprendente. ¿Quién hubiera pensado que la respuesta

de Dios a la maldad de Judá y Jerusalén sería un mal mucho más grave: la invasión de los caldeos, el cautiverio y la destrucción de Jerusalén?

Lo que Dios hace en la historia – lo que Dios hace en Colombia – no es completamente claro ni predecible. Debemos cuidarnos de emitir opiniones livianas sobre lo que Dios hace en medio de la historia. De vez en cuando puede verse un patrón, una línea clara, y podemos pensar: "Ahora entiendo". Pero la mayoría de las veces su actuar es un panorama indescifrable al que no le vemos sentido. ¿Será que Dios quiere llevar a la guerrilla colombiana a la toma del poder? ¿Será que Dios está castigando al país por sus pecados? Aquí nos corresponde tener mucha cautela. Esto también significa que debemos cuidarnos de dictarle a Dios en nuestras oraciones lo que debe hacer.

• En tercer lugar, Habacuc nos enseña que detrás del actuar divino está la absoluta soberanía de Dios. Puede ser que no logremos entender lo que Dios hace, pero sí podemos estar seguros de que él cumplirá sus propósitos en la tierra. Puede ser que la visión demore, pero "se apresura hacia el fin y no mentirá" (2:3). Aunque las circunstancias parezcan decir lo contrario, Dios está en control. Mucho cuidado de dejamos llevar por las apariencias. Nuestro Dios es un Dios soberano.

• Por último, Habacuc señala que esta soberanía es la que nos permite confiar en Dios y alabarlo en medio de la adversidad: "Con todo, yo me alegraré en Jehová." Aunque cambien las circunstancias, Dios no cambia. Podemos confiar en él.

A los de afuera les parecerá extraño que en medio de los problemas del país cantemos y alabemos a Dios. Les parecerá un desacierto hablar del gozo en Cristo cuando las noticias diarias son tan preocupantes. No entienden que nuestra alabanza es justamente algo independiente de las circunstancias. El Dios que tenemos nos llama a alegrarnos en él cuando no hay nada más en qué alegrarnos.

Dr. Theo Donner

SEMINARIO EN CIFRAS

Estudiantes Matriculados	97
Profesores de planta	7
Catedráticos	18
Relación Estudiante – Profesor	14 : 1

Costos Académicos por Semestre

Costo real para el SBC	4.500.000
Pago promedio por estudiante	500.000
Subsidio directo	4.000.000

Porcentaje subsidiado 88%



**QUE DIOS CAPACITE A HOMBRES Y MUJERES  
PARA SU SERVICIO. EN MEDIO DE LAS CRISIS  
DE UNA NACION. DEBE SER MOTIVO DE  
ESPERANZA DE QUE SUS PROPOSITOS  
NO SE HAN AGOTADO.**

## ¿Y QUÉ DE LA APROBACIÓN?

Hemos sido informados de que la solicitud del SBC se encuentra en manos de la Comisión Consultiva de Educación Superior para su estudio. Esta Comisión es el ente que emite el concepto final ante el Ministerio de Educación.

Le damos gracias a Dios por la forma como nos ha retado a depender de Él y a seguir buscando entender su propósito para este ministerio entretanto esperamos el resultado final del estudio por los organismos correspondientes.

## TIEMPOS DE ORACIÓN

A finales del mes de marzo más de 70 personas, entre estudiantes, profesores, personal administrativo y egresados, separaron un fin de semana para dedicarlo a la oración. Los profesores Voelkel y el Pastor Nicolás Woodbury sirvieron como facilitadores de esta segunda Cumbre de Oración.

Tanto en diciembre del 99 como en mayo del 2000 se han dedicado dos periodos de una semana cada uno a la intercesión por el proceso de aprobación del SBC ante el ICFES. Han sido oportunidades de reafirmar nuestra dependencia de Dios como comunidad educativa y ministerial.

## PROFESORES VISITANTES

### Los de casa vuelven

En el segundo semestre de 1.999 y en el primer semestre de 2.000 hemos tenido la satisfacción de contar con varios egresados enseñando como catedráticos:

- Gustavo Álvarez  
Administración Pastoral (99)  
y Pedagogía (00)
- Octavio Areiza  
Consejería Pastoral (99)
- Alvaro Fernández y Mariluz Correa  
Ministerio a la Familia (00)
- Carlos Miranda  
Teología del N. Testamento (00)
- Freddy Díaz y Gloria Villa  
Monitores en los cursos de griego y hebreo respectivamente.

## Los de fuera repiten

Además de los egresados, también nos han enriquecido con su enseñanza otros docentes de dentro y fuera del país. Algunos de ellos viniendo en ambos años.

El Dr. David Ford, de Escocia, vino el año pasado a enseñar el curso Teología del Nuevo Testamento. En el 2.000 no sólo volverá para enseñar otro curso, sino que vendrá con su familia.

El Sr. Manuel Zárate ha venido en ambos años, desde Bogotá, para enseñar el curso de Apologética.

El Dr. David Brabon, quien además es miembro de la Junta Directiva del SBC, continúa enseñando cada año el curso Ciencia y Fe.

El pastor Dionisio Orjuela de la Comunidad Shalom de Ibagué enseñó en 1.999 en el curso Historia de Israel en el Nuevo Testamento.

## IRE Y VENIRE DEL CUERPO DOCENTE

### Salida de profesores

Entre los que salieron en 1999 se encuentran los profesores Wittig y Acosta en planes de estudios superiores.

El prof. Marcos Wittig ha completado sus estudios doctorales y volverá para la iniciar el segundo semestre del 2000 como el Dr. Wittig. Felicitaciones.

Los profesores Voelkel salieron en licencia por año y medio. Están participando en los preparativos de la Conferencia Misionera de Urbana, auspiciada por el movimiento estudiantil evangélico de los Estados Unidos.

### Ministerio fuera del SBC

Otros profesores han salido por periodos más breves para ministrar en diferentes lugares:

El Dr. Gerardo van Ek, fue el expositor bíblico en las reuniones del Sínodo Reformado de la Iglesia Presbiteriana, en Bucaramanga, en diciembre de 1.999.

Por su parte, el Dr. Manuel Reaño fue conferencista invitado a la Convención de la Iglesias Pinos Nuevos en Cuba, en enero de este año. Visitó, además, al decano del Seminario Pinos Nuevos, nuestro egresado Norberto Quesada.

Las profesoras Elizabeth de Sendek y Jeannine Brabon participaron con talleres en el reciente encuentro nacional de pastores en la ciudad de Girardot (Mayo 22-25).

El prof. Donald Sendek, además de participar también en dicho evento, ha viajado a visitar a estudiantes en año de práctica en las ciudades de Sincelejo, Barranquilla, Valledupar, Bogotá y Cali. En estos viajes ha podido visitar a egresados que sirven en dichas ciudades.

El Dr. Theo Donner dictó una serie de conferencias sobre el tema *La Cosmovisión Cristiana* en la Iglesia Tabernáculo de la Fe en Bogotá, en Semana Santa del 2.000.

Tanto el Dr. Donner como el prof. Fernando Mosquera fueron ponentes en un reciente foro sobre *Universidad y Paz* auspiciado por Unidad Cristiana Universitaria en la Universidad de Antioquia.

## NUEVO CAPELLÁN

El prof. Donald Sendek fue nombrado nuevo capellán del SBC, cargo en el que sucedió al Dr. Javier Voelkel. El lema del nuevo capellán es: *"escoba nueva barre diferente"*. El nuevo barrido ha sido bien recibido por la comunidad.

## PRÓXIMOS EVENTOS

### SEMINARIO ESPECIAL

Julio 25-28, 2.000

8:00 a.m. - 12:30 p.m.

### "Muchos Dioses, Muchos Señores"

¿Todos los caminos llevan al cielo?

El Dr. Daniel Clendenin es el profesor invitado para tratar este tema tan relevante en el ambiente actual de gran pluralismo religioso. El Dr. Clendenin ha publicado un libro sobre el tema que desarrollará en el Seminario Especial.

El invitado ministra a profesores y estudiantes de postgrado en la prestigiosa universidad de Stanford en California.



## La Educación Teológica en el SBC

Hace poco alguien me preguntó en qué se parece la educación teológica que recibí en Escocia a la que se imparte en el SBC. Después de darle vueltas al asunto, aquí les comparto algunas de mis reflexiones al respecto.

Ambas se parecen en que son de corte conservador; también en el hecho de que ambas le dan mucha importancia al estudio de las lenguas originales; y creo que ahí acaban las similitudes. Aparte de las diferencias intrínsecas al hecho de que estudié en un seminario denominacional, interesado principalmente en preparar ministros para su propia iglesia, hay algunas otras que vale la pena mencionar.

Por un lado, el perfil del estudiante es diferente, ya que en la facultad teológica de la Iglesia Libre de Escocia (ILE), donde estudié, salvo raras excepciones, solamente reciben personas que hayan hecho estudios universitarios previos, de manera que una vez se inician los estudios teológicos, se da por sentado que el estudiante tiene una serie de conocimientos básicos y de otros elementos de análisis, dados por una mayor experiencia de vida (el promedio de edad, como es lógico, es bastante mayor). Es más, ni siquiera se enseña griego básico sino que se toma un examen de ingreso en la materia. De esa manera, la velocidad de estudio se hace mucho más rápida porque los profesores no se toman el trabajo de llenar vacíos educativos, sino solamente de señalarlos para que cada quien los llene por sí mismo mediante asignaciones de investigación y lecturas personales. Eso nos lleva a otra diferencia importante, la cual es el acceso a recursos bibliográficos: entré la biblioteca de la facultad de la ILE y la de la facultad de teología de la vecina Universidad de Edimburgo, teníamos acceso a más recursos de los que podríamos siquiera soñar. En los últimos dos años que estuve allí se añadió acceso permanente al Internet, con lo cual las posibilidades se multiplicaron.

Hay una última diferencia que me gustaría mencionar, principalmente porque en esto el SBC refleja una notable apertura y ambición de criterio: la filosofía de educación teológica en la que me formé, refleja la idea de que el ministro es ante todo un "ministro de la Palabra" y por lo tanto, los temas netamente pastorales toman un distante segundo lugar después de lo que atañe al estudio y predicación de la Palabra. La educación en el SBC es más integral, ya que sin dejar de darle una centralidad al estudio de las Escrituras, lo hace sin sacrificar otras áreas del trabajo pastoral.

Es importante notar que al hablar de semejanzas y diferencias es fácil caer en la tentación de creer que uno de los esquemas mencionados es mejor que el otro. Claro que hay diferencias, claro que hay ventajas y desventajas de lado y lado, pero lo que no se debe perder de vista es que cada uno está intentando responder - con los recursos de los que dispone - a situaciones tan diferentes que las hace poco comparables. Y si bien la pregunta que motivó esta reflexión es una pregunta legítima, no debemos olvidar que hay una pregunta crucial que nos debemos hacer continuamente: ¿es la educación teológica que se imparte en el SBC la que la iglesia colombiana necesita hoy? Cada profesor debe hacérsela; cada estudiante debería estar haciéndosela también a medida que aumenta su interacción informada con su iglesia y toda la comunidad del SBC debe tocar las puertas de la iglesia de vez en cuando para hacerle esa misma pregunta. Sólo así sabremos si vamos bien. Lo demás puede ser interesante, pero nada más.

*Dr. Manuel Reaño*